

Contribuciones desde Coatepec
Universidad Autónoma del Estado de México
pcanalesg@yahoo.com.mx
ISSN: 1870-0365
MÉXICO

2003

Rubén Mendoza Valdés

RESEÑA DE "EL HOMBRE: UN SER MULTIFACÉTICO" DE MIJAÍL MALISHEV1

Contribuciones desde Coatepec, julio-diciembre, año/vol. III, número 005

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

pp. 141-144

El hombre: un ser multifacético, de Mijaíl Malishev¹

RUBÉN MENDOZA VALDÉS

Al iniciar este nuevo milenio, el futuro se anticipa como “desgracia”. El auge de la ciencia y la tecnología, su indebida orientación y, su aún más terrible uso, se nos perfilan como la aniquilación de la esencia de lo humano. La cultura, como quehacer artificial del hombre frente a la naturaleza, necesita, para continuar con su progreso, de la materia prima de la naturaleza, de la herencia primigenia que dio por origen al ser humano. Ante ello, ante este eminente Apocalipsis, la angustia y el miedo hacen acto de presencia en el pensamiento, de ahí surgen cuestiones elementales, preguntas vitales, que necesitan, no una respuesta, sino un sentido y una luz de esperanza ante tal situación: ¿Qué es el hombre? ¿Por qué estamos aquí? ¿Hacia dónde vamos? ¿Por qué sufrimos? ¿Por qué somos felices o infelices? ¿Qué es este mundo para nosotros? ¿Somos dueños de la naturaleza y por ello superiores a ella? ¿Es la cultura un don del hombre o un pecado? ¿Debemos depender de la ciencia y la tecnología para sobrevivir? ¿Qué sentido tiene la existencia en un mundo artificial? Cuestiones éstas que nos permiten tener una apertura a la crisis del nuevo milenio y a su posible superación sobre la base de la confianza; confianza que sólo se logra a través de la concientización y aceptación de un tiempo de crisis. Ningún apocalipsis está destinado, ese estado de finalidad es una elección del ser humano, por ello puede ser postergado, en la base de una mejor y más profunda reflexión sobre el ser y el quehacer del ser humano, del hombre que piensa, siente, ríe, llora, sufre, se angustia, ama, odia, etcétera.

Desde esta perspectiva, el libro de Mijaíl Malishev, como su nombre lo indica es una reflexión filosófica en torno a las múltiples facetas del hombre ante

1. Antología de Antropología Filosófica. UAEM, Toluca, 2003, 405 pp.

las circunstancias vitales. A lo largo de sus páginas, el autor ha sabido recoger las reflexiones que, filósofos de destacada trayectoria en la historia del pensamiento, han dejado como herencia orientadora de la existencia humana. El trabajo aquí presente es pues, una antología minuciosamente diseñada y estructurada para poder abordar las cuestiones que apremian la conciencia de nuestro tiempo. Es así, un conjunto de artículos y ensayos de diferentes autores, incluyendo entre ellos al antologador mismo de esta obra.

Qué habría que destacar de suma importancia en este libro. Todo, sin embargo, por el poco espacio que aquí se tiene para comentarlo, me referiré sólo a algunos ensayos, que ha mi parecer resultan apremiantes. El primero de ellos, se denomina: *La posición singular del hombre en el mundo*, y corresponde a una parte del texto: *El puesto del hombre en el cosmos* de Max Scheler. No cabe duda que ésta es una de las obras más importantes de este autor, pero ¿por qué precisamente seleccionar esta parte de su obra? En mi opinión, es Scheler quien de una manera clara y profunda rescata la situación espiritual del hombre moderno: el hombre es un asceta ante la vida, es quien sabe decir sí y no a la vida; a diferencia del animal que sólo afirma, así, el hombre edifica sobre el mundo de su percepción un reino ideal del pensamiento, el hombre es un ser que busca perfeccionarse. “El hombre es el ser vivo que puede adoptar una conducta ascética frente a la vida –vida que le estremece con violencia–. El hombre puede reprimir y someter los propios impulsos; puede rehusarles el pábulo de las imágenes perceptivas y de las representaciones”.²

Otro de los textos que llama mi atención es el referente a Niklas Luhmann, denominado: *La confianza como base de las relaciones sociales*. En este texto cabe destacar el sentido de la confianza frente a un mundo que se presenta como caótico. Así, si queremos mejorar cualquier situación en la base de lo social debemos partir de la confianza, ya que de no hacerlo tendemos directamente al fracaso. Ningún futuro está destinado ni determinado, el futuro será mejor si antepo-nemos un presente lleno de confianza. En este sentido, Luhmann entiende por confianza como la anticipación de un futuro en el cual se contienen mucho más posibilidades de las que podrían actualizarse en el presente. Al respecto Luhmann dice: “La base racional de la confianza en el sistema yace en la confianza depositada en la confianza de otras persona”.³

“El homo faber y animal laborans”, es un artículo de Hanna Arendt. Este texto me parece muy apropiado para el contenido del libro presente. La diferen-

2 Mijaíl Malishev. *El hombre: un ser multifacético. Antología de la Antropología Filosófica*. UAEM, Toluca, 2003, p. 40.

3 *Ibid.* p. 147.

cia entre el *homo faber* y el *animals laborans* es que, el primero diseña e inventa los instrumentos para erigir un mundo de cosas, que a la vez aligeran y mecanizan la labor del *animals laborans*, y este último, está sujeto y constantemente ocupado con los devoradores procesos de la vida. Todo útil o instrumento se diseña fundamentalmente para hacer más fácil la vida humana y menos penosa la labor del hombre, pero el valor humano queda restringido al uso que hace de ellos el *animals laborans*; de esta manera, el *homo faber* inventó los útiles para erigir un mundo y no fundamentalmente para ayudar al proceso de la vida humana. El *homo faber* es tan incapaz de entender el significado de los instrumentos como el *animals laborans* de entender la instrumentalidad. Así, Arendt dice:

Solo en la medida en que la fabricación produce principalmente objetos de uso, el producto acabado se convierte de nuevo en medio, y sólo en la medida en que el proceso de la vida se apodera de las cosas y las usa para sus propósitos, la productiva e ilimitada instrumentalidad de la fabricación se transforma en la ilimitada instrumentalización de todo lo que existe.⁴

Por último, un texto que nos remite más allá de lo racional, hacia una fenomenología de la pasión humana referente a la agresión, es el titulado *Inhibición instintiva y agresión humana*, de Konrad Lorenz. El hombre es un ser, por naturaleza, instintivo, pero, el uso de la razón lo llevó al mundo de la cultura, del conocimiento, de la tecnología, etcétera. Por todo ello, el mundo cultural superó lo instintivo sin que este pudiese acoplarse a este nuevo estado de vida, provocando un desequilibrio entre lo determinado y lo indeterminado; así el instinto quedó inhibido por la racionalización de la vida en sociedad, en la moral, en el conocimiento. Pero es precisamente ese estado de naturaleza originario, el que provoca el estado de responsabilidad para con los suyos, un estado de entusiasmo militante; el ser humano no es belicoso por enfermedad sino por ese estado de pertenencia al grupo, por un motivo natural.

De esta manera, se ha presentado brevemente el contenido de algunos textos contenidos en esta antología, el lector que aborde la totalidad del libro encontrará una diversidad de temas y problemas que atañen el ser del hombre actual. No podemos permanecer pasivos ante la crisis de nuestro tiempo; el problema del hombre, si es que lo queremos reconocer, es asunto sólo del hombre mismo, y debe resolverse en una reflexión responsable de su estado de vida actual en el mundo.

La antropología filosófica es una especie de comprensión que se plantea el hombre de sí mismo que, a diferencia de otros seres vivos, se pregunta por su ser

4 *Ibid.* p. 194.

y trata de entender cada vez más profundamente su existencia para dirigir su vida. En nuestro tiempo, de situaciones en constante cambio, la antropología filosófica nos ayuda a encontrar estrategias en nuestra orientación, en un mundo cada vez más complejo. Es un arte intelectual de reflexión para resolver nuestra crisis de orientación. La comprensión filosófica del hombre de sí mismo nunca va a ser plena ni completa. Sin embargo, los contornos provisionales que nos otorga la Antropología son suficientes para cumplir nuestras funciones. La Filosofía puede esclarecer la condición humana sin ser dogmática; puede servir como guía sin ser exacta; puede ser incluso clarividente y sagaz sin ser un conocimiento completo. Debemos esperar de la Filosofía el poder comprendernos un poco mejor. Y esta comprensión está en la base de toda obra, de todo trabajo humano y constituye la trama de la que está tejida la vida cotidiana y la histórica. De nada servirían los dolores y las tragedias si no pudiéramos extraer de ellos una lección; tal enseñanza puede ser formulada por la antropología filosófica, si pretende llegar a una más profunda comprensión del hombre para, a fin de cuentas, mejorar su existencia y perfeccionar su vida.

Por último, cabe destacar la función didáctica de esta antología, ya que al final de cada ensayo se presenta un cuestionario, lo cual ayudará al lector a reflexionar a acerca del texto leído y le dará pauta para cuestionar aquello que no se ha pensado: pensar lo no pensado lo motivará a marchar en el eterno camino del pensar.